

7.- QUE SEAN UNO

La oración de Jesús

Una de las últimas peticiones que Jesús hizo al padre fue que permaneciéramos en la unidad y en un mismo sentir: *“Padre santo, a los que me has dado, guárdalos en tu nombre, para que sean uno, así como nosotros. Cuando estaba con ellos en el mundo, yo los guardaba en tu nombre; a los que me distes, yo los guardare...”* **Juan 17:11-13**

Los discípulos de Jesús, aunque Él los guardó, no eran perfectos en unidad. En más de una ocasión tuvieron disputa entre ellos o manifestaron su deseo de sobresalir sobre los otros, como cuando Juan y Jacob pidieron sentarse a los lados de Jesús y los otros diez se enojaron, aun cuando discutían quien ha de ser el mayor. En todo ese tiempo Jesús guardó a sus discípulos para que fueran uno, enseñándoles a guardar la unidad entre ellos. De igual debemos cuidar de mantener esa unidad entre los discípulos.

Cuando Jesús estaba por irse por la mañana en la última cena para que fueran uno, como él los había guardado todo ese tiempo, ahora él rogaba al Padre para que fueran guardados del mal y mantuvieran la unidad. Al mismo tiempo oro por todos aquellos que serían ganados a través de ellos para que fuéramos uno. *“Más no ruego solamente por estos, sino también por los que han de creer en mi nombre por la palabra de ellos, para que todos sean uno en nosotros, para que el mundo crea que tú me enviaste. La gloria que me distes, yo les he dado, para que sean perfectos en unidad, para que el mundo conozca que tú me enviaste, y que os has amado a ellos como también a mí me has amado”* (Juan 17:20-23)

Jesús dijo que nos había dado la gloria que el Padre le había dado para que fuéramos uno. La unción de Dios une, no divide. Cuando permanecemos en Jesús, permanecemos unidos a su cuerpo. Cuando mantenemos esa unidad manifestamos al mundo el amor de Dios y así ellos creerán que el hijo fue enviado a salvar la humanidad.

Solícitos en guardar la unidad.

En efesios 4:1-3 dice: “ yo pues , preso en el Señor, os ruego que andéis como es digno de la vocación con que fuisteis llamado, con toda humildad y mansedumbre, soportándoos con paciencia los unos a los otros en amor, solícitos en guardar la unidad del Espíritu en el vínculo de la Paz”.

Como hijos y siervos de Dios debemos caminar con la dignidad que nuestra posición y llamado ameritan. De igual forma que los gobernantes, se espera un determinado protocolo, de nosotros como obreros suyos se espera un comportamiento humilde y manso, que sea solícito en guardar la unidad del Espíritu en ese vínculo de paz.

Debemos esforzarnos en guardar la unidad así como Jesús guardó a sus discípulos para que fueran uno. La unidad es algo que debe procurarse pues las obras de la carne tienden a la desunión, como los pleitos, iras, contiendas, gritería y cosas semejantes. Por eso debemos guardar nuestro corazón. Ahora que Jesús no está físicamente con sus discípulos, se dice que debemos ser solícitos en guardar ESA MISMA UNIDAD EN EL ESPÍRITU por la que oro en la última cena.

Para guardar la unidad se nos dice que debemos soportarnos los unos a los otros con sencillez, debido a que todos somos diferentes. Efesios 4:2-6

Las bendiciones de uno

Un beneficio de la unidad es el crecimiento personal que recibimos como miembros del cuerpo, así como el crecimiento numérico de la congregación. Este crecimiento recibe la iglesia de parte del Señor al estar el cuerpo bien unido entre sí, ayudándose los unos a los otros:” *sino que siendo verdad en amor, crezcamos en todo en aquel que es la cabeza, esto es, Cristo de quien todo el cuerpo, bien concertado y unido entre sí por todas las coyunturas que se ayudan mutuamente, según la actividad propia de cada miembro, recibe su crecimiento para edificarse en amor* “(efesios 4:15-16)

El apóstol pablo también escribió: “*os ruego pues, hermanos, por el nombre de nuestro Señor Jesucristo, que habléis todos una misma cosa, y que no haya entre vosotros divisiones, sino que estéis perfectamente unidos en una misma mente y un mismo parecer*” 1corintios 1:10

Cuando hay unidad de corazón habrá un mismo idioma entre nosotros pues la boca manifiesta el deseo de nuestro corazón. Así como en las palabras se manifiesta la unidad, también a través de ellas se nota cuando hay divisiones. La murmuración, el chisme y las discusiones revelan el sentir dividido del corazón. Si hablamos lo mismo es porque nuestro corazón está en un mismo sentir.

Asimismo, debemos tener una mente y un mismo parecer, pues así haremos lo mismo por un motivo común. Pero el vínculo perfecto de la unidad es el amor que debe morar en nosotros. Por eso Jesús dijo que nos amáramos unos a otros como él nos ha amado así nos distinguiríamos como sus discípulos. El poder de Dios muestra que Dios camina con nosotros, el fruto habla quien somos nosotros, pero el amor manifiesta que somos sus discípulos. (Juan 13:34-35)

Los enemigos de la unidad

Debemos tener cuidado en la forma sutil en la que se inician las divisiones “De manera que yo, hermanos, no pude hablaros como a espirituales, sino como a carnales, como a niños en Cristo. Os di a beber leche, y no viandas porque aún no eréis capaces, ni sois capaces todavía, porque aun así sois carnales; pues habiendo entre vosotros celos, contiendas y disensiones, ¿no sois carnales? y andáis como hombres, porque diciendo el uno: yo ciertamente soy de Pablo; y el otro yo soy de Apolo, ¿no soy carnales?. 1 corintios 3:1-4

Pablo dijo que había entre ellos divisiones. Una división no necesaria es la participación de una red o de una congregación, sino también pensamiento o ánimo dividido y las rivalidades. En las redes no debe haber esa competencia de que soy de alguien y no de otro, o que pertenezco a una red y no a otro, produciendo división interna en la iglesia. Las divisiones son una manifestación de la inmadurez y es una obra de la carne.

Por esta razón el Apóstol pablo instruyo a los cristianos a fijarse en aquellos que causan divisiones y tropiezos y que apartaran de ellos por que tales no sirven al señor sino así mismo... (Romanos 16:17-18)

En 1corintios 12:14-26 se muestra dos enemigos claros de la unidad; el primero es alguien que crea que es mayor o más importante que el otro y por lo tanto no necesita al hermano y la segunda es sentirse de menos y por ende no necesario a los demás. Ninguna de estas dos actitudes son correctas ni se fundamentan en el genuino amor. Por el contrario, debemos preferirnos los unos a los en cuanto a honrar, así como preocuparnos por los unos por los otros, no velando solamente por uno propio sino también por lo de los otros.

Conclusión

División es tener más de una visión. Para guardar la unidad debemos tener el mismo sentir que hay en el padre, el hijo y el Espíritu Santo: el amor mayor amor es dar la vida por sus amigos. Que es parte importante de nuestra visión. No podemos crecer, ni vivir, ni permanecer nada en Cristo sino tenemos amor los unos por los otros.

1 CORINTIOS 1:10

8.- LA INTERCESIÓN

Jesús y el Espíritu santo son intercesores

Para que nosotros podamos entender intercesión, debemos comprender que tanto Jesús como el espíritu santo son intercesores. Cuando nosotros intercedemos, los estamos imitando.

Jesús intercede por nosotros.

En el cielo solamente hay dos que interceden por uno: Jesús y el Espíritu Santo. Jesús vive intercediendo por ti, como buen sacerdote que es. Recuerda esto cada vez que tú seas tentado.

“y los otros sacerdotes llegaron hacer muchos, debido a que por la muerte no podían continuar; mas este, por cuanto este permanece para siempre, tiene un sacerdocio inmutable; por lo cual puede también salvar perpetuamente a los que por él se acercan a Dios, viviendo siempre para interceder por ellos. (Hebreos 7:23-25)

El espíritu nos ayuda a orar

La biblia dice: *“y de igual manera el Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad; pues que hemos de pedir como conviene, no lo sabemos, pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos indecibles más el que escudriña los corazones sabe cuál es la intención del espíritu, porque conforme a la voluntad de Dios intercede por los santos” (Romanos 8:26-27)*

No veamos nuestras debilidades, sino a nuestro ayudador. Cuando usamos el don de lenguas para hablar con Dios, aunque no entendemos lo que decimos, el espíritu mismo intercede por nosotros, pues él sabe que es lo mejor para nuestra vida.

Dios busca intercesores

Dios busca intercesores entre los hombres que hagan vallados delante de él a favor de otros Ezequiel 22:30 dice: *“ y busque entre ellos hombre quien hiciese vallado y que se pusiese en la brecha delante de mí, a favor de la tierra, para que yo no la destruyere ; y no lo halle”*

El señor quiere a Venezuela para El por eso debemos pedir por nuestro país para que así suceda. Él nos dijo “pídeme y te daré por herencia las naciones, y como posesión tuya los confines de la tierra. (Salmo 2:8)

Cuando tú haces guerra espiritual tú vas delante del diablo y reclamas a esa generación para la gloria de Jesucristo, pero cuando tú intercedes, vas delante de Dios y pides a tu padre celestial

Que tenga misericordia de ellos. Delante de Dios se va con todo respeto a interceder y delante del diablo se va con toda autoridad a reclamar.

Tres cosas que nos mueven a interceder

1. Tener interés por alguien o algo; primero se interesa y luego se intercede.
2. Tener amor para alguien; no hay que tener prejuicios para los pecadores, sino debemos amarlos.
3. Responsabilidad de hacerlo constantemente.

Aspectos importantes de la Intercesión

En medio de la gloria de Dios, debemos interceder. Números 16:41-50 relata la intersección de Moisés a favor del pueblo de Israel cuando estaba delate de la gloria de Dios.

La intersección también se delega. Cuando El Señor revela al pastor que habrá juicio contra una nación, el pastor dice a la congregación que interceda por toda la nación.

La intercesión es una combinación de oración y santidad juntas. Jesús dijo. “por amor a ellos, yo me santifico” de tu santidad depende mucha gente mucho testimonio.

Cuando queremos tener una intercesión efectiva, se presenta expiación: presentas la sangre de Su Hijo Jesús, quien murió por nosotros y es el Cordero de Dios que quita los pecados del mundo.

Cuando tú eres sensible a la presencia y la voz del señor, él te indicara el momento específico para clamar. Interceder es clamar por el que no puede hacerlo.

Interceder es ponerse entre unos y otros.

¿Por qué debemos interceder?

Temas para interceder:

Autoridades espirituales	efesios 6:18
Que Dios nos entregue la nación	salmos 2:8
Por la Paz de Jerusalén	salmos 122:6
Que Dios envíe obreros	mateo 9:38
Autoridades terrenales	1timoteo 2:1-4
Por nuestras ovejas	gálatas 4:19
Escoger a los doce	Lucas 6:12-13

Debemos orar por nuestras ovejas por lo siguiente:

Para que seamos uno	Juan 17:11
Para que tengamos su gozo	Juan 17: 13
Que seamos guardados del mal	Juan 17:15
Que sean santificados en su Verdad	Juan 17:17
Para que seamos santos por amor a ellos	Juan 17:19
Para que estemos juntos con el Padre	Juan 17:24
Para que el amor de Dios abunde	
En nuestros corazones.	Juan 17:26

El resultado de esta oración la podemos ver en lo que Jesús dijo: en Juan 17.20-23 “*mas no ruego solamente por estos, sino también por los que han de creer en mi por palabra de ellos, para que todos sean uno; como tú, oh padre en mí y yo en ti. Que también sean ellos uno en nosotros, para que el mundo crea que tú me enviaste. La gloria que me distes, yo les he dado para que sean uno, así como nosotros uno. Yo en ellos, y tú en mí, para que sean perfectos en unidad, para que el mundo conozca que tú me enviaste y que los has amado a ellos como también a mí me has amado*”